

Thebigparade.

Cine clásico del bueno (la sala llena, los aplausos al final no dejan lugar a dudas): 1925, blanco y negro, muda, con música en directo como antaño.

La película gustó, y el coloquio se nos quedó corto por imperativo del tiempo.

Nuestro invitado glosó la figura del director y muchos valores del filme, elementos que se ofrecían por primera vez en esos años ya tan lejanos, y luego hemos visto en tantas y tantas de nuestras películas más amadas. Un espectador dijo aquello del "está todo inventado", pero destacando el valor de la copia creativa, del matiz. Otro se preguntaba si es tan importante ese valor "seminal", de abrir caminos.

Se habló también de la dificultad de ver estos filmes clásicos con ojos inocentes, de apreciar lo que debieron suponer en su momento, recuperar esa "mirada de Ulises". Y se destacaron los aspectos visuales, la dirección de actores, la pugna entre el artista y la industria, cómo Vidor reivindicaba la autoría en el mundo del cine, al igual que en la literatura u otras artes...

El viernes, más... otra vuelta de tuerca al blanco y negro y al cine mudo, esta vez en una aproximación contemporánea, con "Blancanieves" de nuestro paisano Pablo Berger, en Olabeaga... retomando la tradición del "cine de verano" y cerrando la temporada. No faltéis, que además es gratis.